

**DESARROLLO DE LAS HABILIDADES SOCIALES EN LOS
ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL**
*DEVELOPMENT OF SOCIAL SKILLS IN STUDENTS WITH
INTELLECTUAL DISABILITY*

AUTOR

Erick Adonay Díaz Díaz diazdi.erick.adonay@gmail.com

Profesor de la Universidad Evangélica de El Salvador. San Salvador. República de El Salvador.

RESUMEN

El estudio tuvo como objetivo brindar herramientas a los docentes para desarrollar habilidades sociales y de manejo emocional con los estudiantes en condición de discapacidad intelectual, pues les ayuda a establecer relaciones interpersonales adecuadas dentro del aula. La investigación se realizó desde un enfoque cualitativo partiendo de la realidad cotidiana de la escuela y por ello, se utilizó la investigación acción participativa para responder a la necesidad identificada a través de la observación estructurada que se realizó a 26 estudiantes con discapacidad intelectual entre 13 y 16 años de edad de la Escuela de Educación Especial de San Jacinto. Los principales hallazgos de la investigación permitieron demostrar que: el desarrollo cognitivo y del lenguaje juega un papel importante en la expresión emocional de los estudiantes, los docentes no cuentan con estrategias o herramientas específicas para el manejo emocional y conductual de los alumnos, que es necesario fomentar el trabajo en equipo, la cooperación y la inclusión dentro del aula entre los estudiantes.

ABSTRACT

The purpose of the study is to provide educators with tools to develop social skills and emotional management in students with intellectual disability. In order to help them establish adequate interpersonal relationships in the classroom. The study was conducted from a qualitative approach, based on the school's daily reality. Therefore, participatory action research was used to answer the demands that were identified through structured observation of 26 students with

intellectual disability. The students are aged between 13 and 16 years old at “Escuela de Educacion Especial de San Jacinto”. The main results of this study are related to: the development of cognitive language which has an important role in the students’ emotional expression, teachers do not possess specific tools or strategies in order to manage the emotional and behavior of the students, it is also, necessary to encourage teamwork, cooperation and inclusion among students in the classroom.

PALABRAS CLAVE

Adaptación social, discapacidad intelectual, desarrollo emocional, adolescencia.

KEY WORDS

Social adaptation, intellectual disability, emotional development, adolescence.

INTRODUCCIÓN

Durante la etapa de la adolescencia se realiza la transición de la niñez hacia la vida adulta, y en el caso de las personas con discapacidad intelectual, toman especial relevancia los cambios fisiológicos que se presentan y el aprendizaje de nuevas destrezas sociales y de regulación emocional. Además, en dicha etapa se consolida la formación de la personalidad del adolescente, proceso en el que la interacción con los pares es crucial para desarrollar el afecto, la solidaridad, la orientación moral y la independencia del adulto (Papalia et al., 2010; Woolfolk, 2006).

Por otra parte, para comprender la discapacidad intelectual actualmente se toma en cuenta tanto el funcionamiento intelectual de la persona como el comportamiento adaptativo en los dominios conceptual, social y práctico (APA, 2013). Este cambio supone ampliar la mirada, como Verdugo (s.f.) señala es necesario considerar cinco dimensiones: habilidades intelectuales; conducta adaptativa conceptual, social y práctica; participación, interacciones y roles sociales; salud en sus niveles físico y mental; y desenvolvimiento en el contexto, relacionado con el ambiente y cultura.

Entonces, un aspecto clave en esta conceptualización de la discapacidad intelectual es la conducta adaptativa, entendiéndola como la capacidad que le permite a la persona adaptarse a su ambiente de manera autónoma, a partir de comportamientos apropiados a su edad y grupo

cultural de referencia. Por tanto, si el adolescente con discapacidad intelectual presenta dificultades en la adquisición o desarrollo de sus habilidades sociales (García, 2011), puede afectar las relaciones que establezca con su entorno y su participación en la sociedad.

Por otra parte, García (2011) añade que las habilidades sociales deben presentar cuatro grandes características: dependen del contexto y la cultura donde se den, varían a lo largo del tiempo y el grado de efectividad dependerá de lo que la persona desea lograr en la situación particular en que se encuentre. Y dichas habilidades se verán influenciadas por las emociones, pues desempeñan un papel importante en las relaciones entre iguales y con el entorno (Santrock, 2004; Bisquerra, 2000).

Ahora bien, al comprender las emociones como una reacción de la persona ante las relaciones que establece, estas se basarán en las evaluaciones subjetivas que la persona realice sobre como la información recibida va a afectar su bienestar (Bisquerra, 2000). Por tanto, las emociones pueden cumplir tres funciones (Castilla del Pino, 2000): vinculación del sujeto con los objetos del entorno, tanto externos como consigo mismo; organización jerarquizada de la realidad y expresión de las propias vivencias de forma introceptiva o exteroceptivos.

Por otra parte, se reconocen dos funciones importantes que realzan las emociones: la adaptación y la socialización. Y respecto a estas, Chóliz (2005) define la función adaptativa de las emociones como “preparar al organismo para que ejecute eficazmente la conducta exigida por las condiciones ambientales, movilizandolo la energía necesaria para ello, así como dirigiendo la conducta (acercando o alejando) hacia un objetivo determinado” (p.4). Y define la función social de las emociones como “la expresión de las emociones permite a los demás predecir el comportamiento asociado con las mismas, lo cual tiene un indudable valor en los procesos de relación interpersonal” (Chóliz, 2005, p.5).

Entonces, dependiendo de las situaciones a las que se enfrente un individuo así serán sus emociones. Ahora bien, las personas pueden pasar por situaciones similares, pero la manera en que cada uno la experimentará emocionalmente será diferente, dependiendo en gran medida de los aprendizajes y experiencias previas que haya vivido la persona. Por ello, es importante que toda persona sepa identificar sus emociones, afín de poder gestionarlas y regularlas de manera

adecuada; en este estudio se considerarán seis emociones básicas: ira, alegría, asco, tristeza, sorpresa y miedo; las cuales guiarán la conducta de la persona frente a un propósito, pensar racionalmente y manejar efectivamente su medio ambiente.

Finalmente, la regulación emocional implica el desarrollo de la inteligencia emocional, entendida como una habilidad para procesar la información emocional que incluye la percepción, la asimilación, la comprensión y la dirección de las emociones. Ahora bien, el desarrollo la inteligencia emocional fundamentalmente se basa en los siguientes principios o competencias: autoconocimiento, autocontrol, automotivación, empatía, habilidades sociales, asertividad, proactividad y creatividad.

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación se desarrolló desde el enfoque cualitativo, partiendo de la realidad cotidiana de la escuela para representar la realidad observada (Sampieri, Fernández & Baptista, 2014). Además, se aplicó el diseño de investigación acción participativa, que permite el desarrollo de los objetivos de la investigación gracias a la vinculación que establece entre el proceso investigativo y la participación dentro de la escuela, a través de un “proceso reflexivo que vincula dinámicamente la investigación, la acción y la formación, realizada por profesionales de las ciencias sociales, acerca de su propia práctica” (Latorre, 2005, p.24).

Por tanto, las metas de la investigación acción no son solamente de carácter académico, sino que son un instrumento que permite la transformación y mejoría de las prácticas sociales y educativas del profesional que las realiza y articula la acción con la formación, permitiendo a los docentes convertirse en protagonistas de su realidad social para transformarla. Así, la investigación acción resulta ser un modelo de investigación que responde muy bien a problemas específicos de la práctica educativa, ya que es “un poderoso instrumento para reconstruir las prácticas y los discursos” (Latorre, 2005, p.27).

Además, se utilizó el modelo de investigación acción denominado Modelo de Whitehead (citado en Latorre, 2005), que responde a la problemática de la escuela y se desarrollaron los siguientes pasos: experimentar el problema, imaginar la solución, poner en práctica la solución y modificar

la práctica en función de los resultados. Asimismo, se establecieron tres categorías de análisis: habilidades sociales, manejo y regulación emocional, y estrategias docentes.

La investigación se desarrolló con estudiantes que presentan discapacidad intelectual y que se encuentran cursando el ciclo III¹ en la Escuela de Educación Especial de San Jacinto, en la ciudad de San Salvador. Dichos estudiantes tienen edades comprendidas entre los 13 a los 16 años y son un total de 26 estudiantes, 9 señoritas y 17 jóvenes, todos presentan la condición de discapacidad intelectual y edades similares, pero el grupo es bastante heterogéneo, sobre todo en lo que respecta a desarrollo cognitivo y competencia adaptativa. Por tanto, para responder a las necesidades de los estudiantes se trabajó por separado con los tres niveles: básico, intermedio y avanzado. A continuación, se describen las características de cada uno de los grupos.

- a. Nivel básico, son los estudiantes que presentan un desarrollo más lento de su funcionabilidad adaptativa y desarrollo cognitivo. Ningún estudiante de este grupo puede leer, tienen dificultad para contar números posteriores al 10, la mitad del grupo posee un lenguaje oral y el resto lo tiene poco desarrollado. Muestran tener un lenguaje comprensivo que responde a los requerimientos del entorno y tienen mayor dependencia a la figura adulta.
- b. Nivel intermedio, los estudiantes presentan mayor grado de desarrollo funcional y cognitivo, el porcentaje de estudiantes con lenguaje oral poco desarrollado es menor, ya que solo dos estudiantes tienen dificultad para utilizarlo y ninguno tienen dificultad para comprenderlo. La mayoría del grupo puede leer y contar y todos presentan autonomía en la realización de las tareas de la vida cotidiana.
- c. Nivel avanzado, es el grupo que presenta un mayor grado de desarrollo. Todos los estudiantes pueden leer y escribir, realizar operaciones matemáticas, todos utilizan el lenguaje oral para comunicarse y realizan sin problemas las actividades de la vida diaria debido al nivel de autonomía que han alcanzado.

¹ Las escuelas de educación especial están organizadas en ciclos educativos: parvularia, ciclo I, ciclo II, ciclo III y formación prelaboral. Dicha distribución se realiza en función de la edad cronológica de los estudiantes y los niveles de desarrollo alcanzado por estos (MINED, 2016).

La técnica utilizada para realizar el diagnóstico de la situación durante el estudio, fue la observación estructurada, la cual fue realizada por el equipo investigador durante el transcurso de un mes de clase. Teniendo como objetivo observar la dinámica de los tres grupos clase de ciclo III, a partir de la relación docente-estudiante, conducta y formas de interactuar de los estudiantes con otros. Para realizar dicha observación se aplicó una guía con 10 aspectos, y a partir de los resultados se elaboró un programa de intervención con el objetivo de implementar talleres que sitúen al estudiante frente a experiencias que le permitan desarrollar el manejo de emociones por medio del trabajo grupal a fin de mejorar las habilidades sociales que favorezcan al desarrollo de la autonomía y a la buena relación con sus iguales.

El programa de intervención se desarrolló en tres sesiones, cada una abordó un tema específico relacionado con el desarrollo de habilidades sociales para adolescentes con discapacidad intelectual. Las sesiones se trabajaron por separado con cada grupo de estudiantes, de acuerdo con su nivel: básico, intermedio y avanzado. Los contenidos desarrollados en las sesiones realizadas fueron:

- a. Sesión 1. Reconocimiento de las emociones propias y de otras personas.
- b. Sesión 2. Manejo de las emociones y desarrollo de habilidades sociales.
- c. Sesión 3. Desarrollo de habilidades sociales en el aula.

Al terminar las sesiones se evaluó el desempeño de los estudiantes que participaron en los talleres, por medio de la técnica de observación estructurada y como instrumento se aplicó una guía de observación que contenía los aspectos de logro definidos para cada una de las sesiones con el objetivo de registrar los progresos de los estudiantes. Finalmente, al terminar la ejecución y evaluación del programa de intervención se socializaron los resultados obtenidos en los talleres con el equipo docente y se compartió el programa de intervención realizado. A continuación, se presentan los pasos seguidos en el proceso de investigación (figura 1).

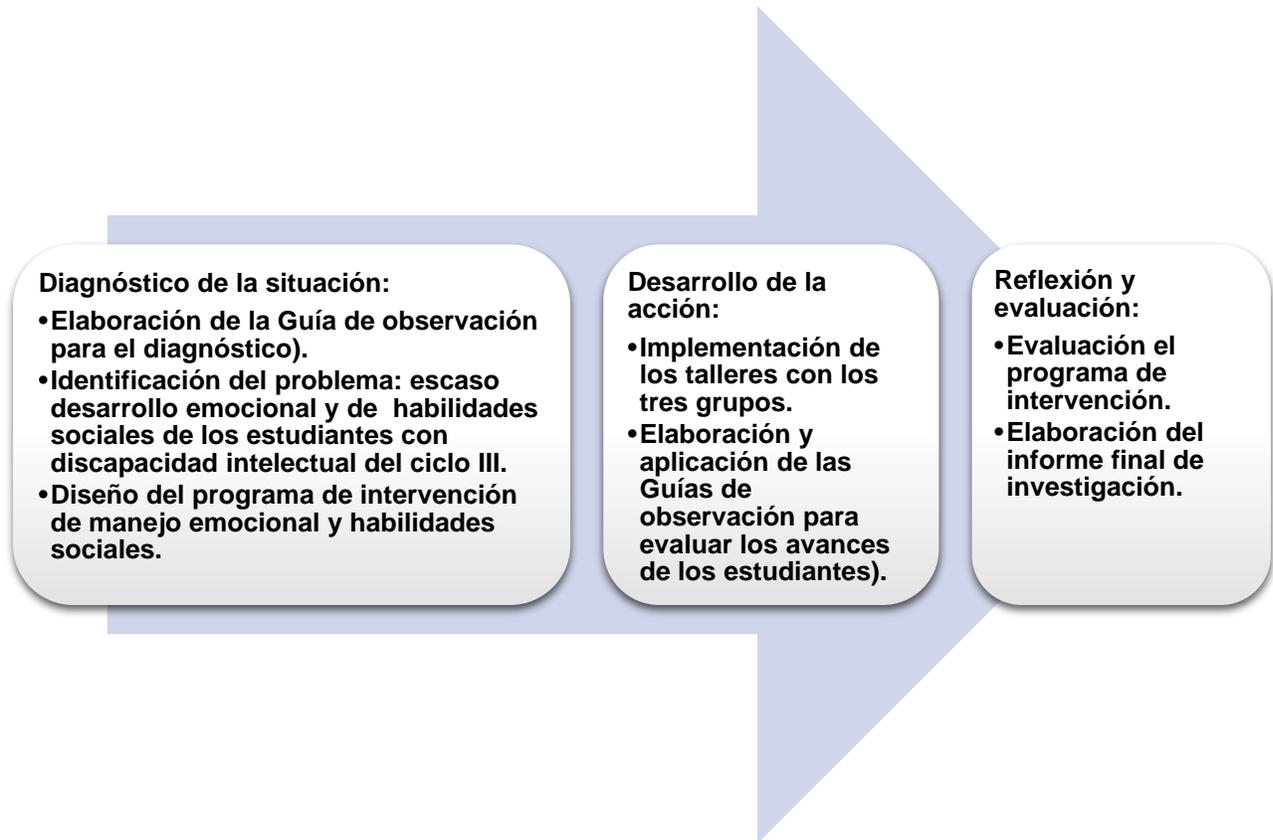


Figura 1. Representación gráfica del proceso de investigación acción desarrollado.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En este apartado se describirán los resultados obtenidos a través del proceso de recolección de información, según las etapas del proceso de investigación acción: diagnóstico de la situación, desarrollo del programa de intervención, y reflexión y evaluación. Cada apartado contiene los principales hallazgos encontrados.

Diagnóstico de la situación

Al realizar la observación de los estudiantes de los diferentes niveles del ciclo III se pudo notar que los tres grupos compartían ciertas características en cuanto al manejo de emociones y la forma de relacionarse con sus iguales, por ejemplo, hay estudiantes que se les dificulta regular las emociones tales como: tristeza, enojo, miedo. Al no poder controlar sus emociones desencadenaban conductas inadecuadas para el contexto donde surgen, así como peleas,

actitudes de aislamiento, rabietas, entre otras. También se pudo observar que estas conductas interfieren en el proceso de aprendizaje de cada estudiante, pues en varias ocasiones se interrumpe la jornada escolar para responder a las conductas inadecuadas que los estudiantes presentan y esto provoca que se descuide la jornada escolar y el desarrollo de aprendizajes debido a que se presentan con bastante frecuencia.

Además, los docentes utilizan el castigo y los llamados de atención verbales para reorientar las conductas inadecuadas de los estudiantes, pero dichas estrategias coercitivas generalmente incrementan las conductas en lugar de reducirlas; y no desarrollan programas de educación emocional o habilidades sociales. Finalmente, cabe decir que los programas de estudio de primero y segundo grado de educación básica que se desarrollan con los estudiantes, si bien están diseñados desde el enfoque de competencias en la asignatura de Ciencias sociales de segundo grado se prioriza el conocimiento social y afectivo moral del niño y la niña en la escuela, familia y localidad (MINED, 2008) y no el desarrollo de las habilidades sociales a nivel personal.

Desarrollo del programa de intervención

El programa de intervención se basó en el desarrollo de un taller de tres sesiones, pero de las tres sesiones propuestas solo se pudieron desarrollar dos por razones de tiempo y las actividades de la escuela. Ahora bien, en la primera intervención se realizó la sesión uno con el nivel básico y después en conjunto entre nivel intermedio y avanzado, debido a la poca población de estudiantes que se disponía en ese momento por algunas competiciones donde varios estudiantes de ciclo III estaban involucrados.

La primera sesión buscaba que los estudiantes pudieran identificar las emociones básicas, tanto en ellos mismos como en otros, dicha sesión utilizó el modelaje y el juego como medio para la identificación de las mismas. Se inició con una presentación sobre las emociones al grupo clase, y luego se realizó un juego llamado “El relevo de las emociones” donde los estudiantes se colocaban en una fila, el primero de la fila veía una foto y debía imitar el modelo para expresar la emoción con su compañero, este repetía el gesto hasta llegar al último, y al final el estudiante debía decir cuál era la emoción que se representó. Posteriormente, con los estudiantes se realizó

el análisis de un video, para que ellos identificaran las emociones presentes en los personajes del cortometraje.

La sesión dos tenía como fin el desarrollo del manejo emocional de los estudiantes, y para ello se inició con una dinámica llamada “El semáforo”, la cual consistía en una breve explicación de tres acciones que podemos realizar al enfrentar situaciones cotidianas. Luego, se les presentaron a los estudiantes diferentes situaciones de la vida diaria donde ellos debían escoger una de las tres acciones presentadas en función de lo que harían en dicha situación. Así, ellos seleccionaban una de las tres acciones levantando una paleta del color correspondiente, las acciones eran:

1. Verde: expresar lo que siento.
2. Amarillo: detenerme a pensar en una alternativa.
3. Rojo: Retirarse del lugar para evitar el conflicto.

Posteriormente, se desarrolló una sesión de juego con los estudiantes, a fin de que estos interactúen con sus compañeros de la manera más natural posible, también junto a las actividades lúdicas se añade un componente denominado “El frasco de relajación”, donde se colocan papeles con diferentes actividades para que cuando el estudiante se muestre molesto, decepcionado, triste, pelee con sus compañeros, insulte o cualquier otra respuesta emocional no apropiada en el aula, este tome un papel del frasco y realice una actividad corta que le permita relajarse para posteriormente volver al juego.

La mayoría de estudiantes participaron activamente en las sesiones que se realizaron, pues reaccionaron positivamente a estas, mostrándose dispuestos a realizar las actividades, estuvieron atentos la mayor parte del tiempo, todos participaron y ninguno rechazó los talleres. También se observó que los estudiantes disfrutaron las sesiones, incluso pidieron que se repitieran esos espacios. Además, la utilización del diálogo, la reflexión y el trabajo en equipo tuvieron una buena respuesta de los estudiantes, se logró que ellos comprendieran cuando sus conductas eran inadecuadas, por qué lo eran y cómo podían responder adecuadamente; pues durante el desarrollo de las sesiones se presentaron conductas inadecuadas y se trabajaron con los estudiantes a través del diálogo y la reflexión, y la mayoría de ocasiones el adolescente modificó su conducta positivamente.

Reflexión y evaluación

Durante el desarrollo del taller se valoró la capacidad que tienen los estudiantes para desarrollar habilidades sociales y de manejo emocional, y se observó que varios de ellos pueden modificar su conducta utilizando el diálogo y un lenguaje adecuado a su edad y etapa evolutiva. Sin embargo, para ello requieren de un cambio en la manera en que los docentes, los padres y las madres de familia abordan los comportamientos de los estudiantes. Generalmente, no utilizan el dialogo y la reflexión que son estrategias a las que respondieron mejor los estudiantes, frente a las estrategias coercitivas que frecuentemente se utilizan para para orientar las reacciones de estos.

Por otra parte, la mayoría de los estudiantes alcanzó los indicadores de evaluación propuestos para cada sesión, pues la mayoría pudo realizar de manera autónoma las actividades y otros con la ayuda de los docentes. Los estudiantes que suelen requerir de ayuda para realizar las actividades fueron los que presentan dificultad en el desarrollo del lenguaje oral o aquellos que se encuentran en un entorno de sobreprotección familiar.

Al finalizar los talleres los estudiantes realizaron la evaluación de estos, y la mayoría manifestó que les gustó el taller, incluso en el transcurso de las clases posteriores algunos hicieron una retroalimentación positiva respecto al taller. También expresaron que estarían de acuerdo con volver a realizar actividades similares, lo que implica que la población está a abierta a retomar un segundo círculo de investigación acción.

CONCLUSIONES

El proceso de investigación acción realizado permitió identificar que varias de las conductas inadecuadas que presentan los estudiantes con discapacidad intelectual se deben a un mal manejo de sus emociones, lo que afecta sus relaciones interpersonales. Además, los adultos son modelos para dicho manejo emocional, ya sea los docentes en el aula o los padres y las madres de familia en el hogar, ejercen una gran influencia sobre los adolescentes.

Además, se pudo observar que los estudiantes que tienen un menor desarrollo de las habilidades sociales presentan más dificultades en el establecimiento de relaciones con los docentes y con sus compañeros. Dicha situación se vuelve más compleja cuando los estudiantes no han

desarrollado un nivel adecuado de autonomía ni habilidades de resolución de problemas. Por otra parte, con frecuencia los adultos que rodean al estudiante no reconocen que ya se encuentra en la adolescencia y los siguen tratando como niños, no de una manera acorde a su edad y etapa evolutiva.

Durante el desarrollo de la intervención se observó que la mayoría de los estudiantes del ciclo III reconocen adecuadamente las emociones de alegría, tristeza o enojo, pero les cuesta diferenciar la tristeza, el miedo o el asco. Ahora bien, esto puede estar influenciado por las experiencias previas que han vivido, ya sea en el hogar o en la escuela, y las dificultades se incrementan cuando se trata de comprender las emociones de los demás. Además, es necesario considerar el papel que juega el desarrollo cognitivo y del lenguaje en la expresión emocional, pues se observó que los estudiantes que no han adquirido lenguaje oral tenían mayores dificultades para comprender y diferenciar las diversas emociones.

También se pudo observar que los docentes no cuentan con estrategias o herramientas específicas para abordar el manejo y la regulación emocional, y generalmente utilizan el castigo u estrategias coercitivas para reorientar las conductas inadecuadas. Sin embargo, el uso de dichas estrategias en muchas ocasiones no reduce la conducta inadecuada, sino que la incrementa.

Por otra parte, la conducta de los estudiantes muchas veces refleja estereotipos de género presentes en el contexto, pues se rechaza la expresión de emociones de los muchachos, considerando que eso es solo de mujeres. Esta situación ocurre entre compañeros y en ocasiones también entre docente y estudiante, esto no favorece la expresión y regulación emocional adecuada de los adolescentes.

Finalmente, es necesario que los docentes tomen conciencia sobre la importancia del desarrollo emocional de la persona con discapacidad intelectual, especialmente para favorecer la autonomía y la adquisición de las habilidades para la vida que le permitan la participación en la comunidad. Y para ello, también el docente debe manejar y regular sus emociones adecuadamente.

RECOMENDACIONES

A partir de los resultados obtenidos durante la investigación acción se proponen las siguientes recomendaciones a la directora, docentes, padres y madres de familia de los estudiantes del ciclo III de la Escuela de Educación Especial de San Jacinto:

- a. Valorar la importancia del aprendizaje sobre el manejo y regulación emocional en los adolescentes, incluyendo dicha formación como un eje transversal de la planificación curricular propuesta para los tres niveles del ciclo III.
- b. Buscar nuevas estrategias para el manejo emocional y conductual de los estudiantes, pues las que utilizan los docentes generalmente no dan respuesta a las características de los estudiantes, lo cual no favorece su efectividad.
- c. Proponer a los docentes el uso del diálogo ante conductas inadecuadas de los estudiantes, utilizando un lenguaje acorde a las características de estos para que tomen conciencia sobre sus emociones y de las formas adecuadas en que pueden responder ante diferentes situaciones de la vida cotidiana.
- d. Brindar a los padres y las madres de familia formación sobre el desarrollo emocional para que puedan acompañar el proceso de sus hijos y orientar adecuadamente sobre el reconocimiento y expresión de las emociones de acuerdo a la situación.
- e. Diseñar en el aula situaciones de aprendizajes desde las que se promueva el trabajo en equipo, la cooperación y el respeto entre los estudiantes; pues esto favorecerá el desarrollo de relaciones interpersonales adecuadas.
- f. Enriquecer el programa de intervención de manejo emocional y habilidades sociales a partir de los resultados de la investigación, incrementando el número de sesiones, para continuar con un nuevo ciclo de investigación acción.
- g. Investigar sobre la influencia del desarrollo cognitivo en el proceso de adquisición de habilidades sociales, pues con frecuencia los estudiantes con mayores competencias tienden a excluir a los compañeros con un menor desarrollo.

Finalmente, es importante destacar el potencial que presentan los estudiantes con discapacidad intelectual para aprender a manejar y regular sus emociones, por lo que es un reto para los docentes

generar propuestas que promuevan el desarrollo emocional y de las habilidades sociales en el contexto escolar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- APA (2013). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM V*. Washington: Asociación Americana de Psiquiatría (APA).
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Castilla del Pino, C. (2000). *Teoría de los sentimientos*. Tusquets Editores.
- Chóliz, M. (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Valencia: Universidad de Valencia.
- García, M. (2011). *Habilidades sociales en niños y niñas con discapacidad intelectual*. Sevilla: Eduinnova.
- Sampieri, R., Fernandez, C. & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación. Ciudad de México*: McGraw-Hill.
- Latorre, A. (2005). *La investigación acción*. Barcelona, Editorial Graó.
- MINED. (2008). *Programa de estudio segundo grado. Educación básica*. San Salvador: Ministerio de Educación (MINED).
- MINED. (2016). *Orientaciones técnicas y administrativas de la educación especial*. San Salvador: Ministerio de Educación (MINED).
- Papalia, D., et al. (2010). *Desarrollo humano*. México: McGraw-Hill.
- Santrock, J. (2004). *Psicología del desarrollo en la adolescencia*. Madrid: McGraw-Hill.
- Verdugo, M. A. (s.f.). *Análisis de la definición de discapacidad intelectual de la Asociación Americana sobre Retraso Mental de 2002*. Salamanca: Instituto Universitario de Integración en la Comunidad. Universidad de Salamanca. Consultado en: http://inico.usal.es/publicaciones/pdf/AAMR_2002.pdf
- Woolfolk, A. (2006). *Psicología educativa (9ª Ed.)*. México: Pearson Educación.